

para la creación del yacente mauriciano. Sin duda, la reivindicación de don Juan de Medina como posible agente de la creación de la imagen yacente de don Mauricio es una de las grandes aportaciones de este estudio. Asimismo, los autores plantean la posibilidad de una factura local, aunque atenta a los referentes franceses, pues el alma de madera se relaciona con la plástica burgalesa del momento y el revestimiento de metal pudo ser hecho localmente por artífices de Limoges (que en Burgos, como en otros lugares de la Corona de Castilla, constan en la documentación) o por artífices que conocieran sus técnicas.

Este recorrido permite a Cosmen y a Moráis concluir “que, posiblemente, fue por estos años [1238 a 1242] cuando la reina, desde Francia, pero apoyada directamente por el sobrino de don Mauricio, don Juan, financiaron y encargaron este monumento sepulcral” (p. 168) y apuntar “una posible realización de la escultura funeraria en Castilla, donde se han conservado datos suficientes como para pensar que, unos artífices extranjeros, trabajando en Burgos, pudiesen crear tal obra, aunque bajo las directrices de la reina y del sobrino de don Mauricio” (*ibidem*).

En su apasionado recorrido por las circunstancias y vicisitudes de una obra tan singular, Cosmen y Moráis han hecho un esfuerzo extraordinario para recabar la mayor cantidad de documentación gráfica posible, hasta alcanzar las 87 figuras que una cuidadísima labor de producción editorial por parte del Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, con maquetación de David Aller Llamera, pone adecuadamente en valor. El hecho de que el libro se publique en formato bilingüe, con su correspondiente versión especular en inglés, contribuirá, sin duda, a la difusión de una investigación cuyo interés trasciende, sin duda, el ámbito nacional.

FERNANDO GUTIÉRREZ BAÑOS
Universidad de Valladolid
fbanos@uva.es

Francisco Javier Novo Sánchez: *Programas iconográficos barrocos: la sillería de la sala capitular de la catedral de Tui*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 2024, 198 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)
DOI: <https://doi.org/10.24197/nm2wj56>

La investigación asociada a la literatura emblemática, cada vez más extendida, está dando interesantes frutos no sólo como fuente para desentrañar el significado de numerosas obras artísticas, sino también por sacar a la luz aquellas que están realizadas con algún tipo de forma emblemática. Es el caso de la sillería de la sala capitular de la catedral de Tui, cuyo complejo programa iconográfico es desvelado por Francisco Novo Sánchez, en un magnífico estudio, con un exhaustivo uso de fuentes literarias y gráficas.

A lo largo del texto no solo se va describiendo la estructura de la sillería, sino el objeto del trabajo, todos aquellos elementos que aparecen en cresterías, respaldos y zócalos del banco corrido, de la cátedra del obispo e incluso en el arca del secretario capitular. Estos motivos no cumplen tan solo una función ornamental, aunque algunos sí, sino que encontramos un variado conjunto de especies vegetales, animales de todo tipo, figuras astronómicas... que configuran un interesante mensaje, relacionados en muchos casos con libros de emblemas.

Pero Novo Sánchez no se limita a encontrar las fuentes gráficas y literarias, que ya en sí mismo es una extraordinaria labor investigadora, sino que del análisis de todo lo representado, obtiene la lectura difícil y oscura de un conjunto, que solo aquellos a los que iba dirigido podrían entender, algo muy emblemático.

Y es que el mismo espacio donde se desarrolla no es tan frecuente. Se trata de la sillería utilizada por el cabildo catedralicio en la sala capitular. Este tipo de mueble, siendo piezas de interés artístico, no suelen contener un programa iconográfico como este, por lo que resulta excepcional.

Poco estudiada, según apunta el autor, posiblemente por su emplazamiento, se sabe que la sillería fue contratada en 1712 y en ella interviene el taller del escultor Domingo Rodríguez de Pazos (h. 1673-1715), siguiendo el modelo de la sillería de coro para la misma catedral mandada hacer unos años antes, en 1699, al maestro leonés Francisco de Castro Canseco (1655-1724). Y fue realizada para una catedral, la de Tui, sede episcopal y una de las capitales del reino de Galicia, que además de excepcional edificio cuenta con un interesantísimo patrimonio lignario, entre retablos, órganos, cajonerías, sillería de coro, puertas o el monumento de Jueves Santo... de los siglos XVII y XVIII, muchos de ellos estudiados por el autor de esta monografía.

Se desconoce el autor del programa iconográfico de la sillería de la sala capitular, pero sí cree Novo que el obispo Anselmo de la Torre (1689-1720) pudo estar detrás de la financiación de la pieza estudiada, como lo estuvo de la coral. Durante su episcopado llegaron destacados artistas a Tui y se emprendieron obras importantes como la remodelación de la capilla de Santa Catalina, coincidiendo con un momento de gran actividad en las principales catedrales gallegas.

El interesante y muy bien documentado texto cuenta con un magnífico y amplísimo aparato fotográfico que permite seguir la relación entre el programa iconográfico y sus fuentes.

Aunque la sillería fue cambiada de lugar, y quizás modificada su disposición (del cambio producido se publica un interesante plano de 1795-97, que además es la imagen de la portada), el autor llega a descifrar el programa desarrollado, basado esencialmente en las virtudes que debe ostentar un obispo, situadas en su cátedra, el sitio más rico; reservándose para el espacio del banco que ocuparían los capitulares, tanto en el respaldar como en la crestería, advertencias sobre los peligros de los vicios. Entre ellos, se ha representado la gula, a través de una pareja de aves rapaces y otra de conejos comiendo de una cesta repleta de frutas unos y hojas de verdura los otros; la avaricia, con un lobo que se lanza a comer a un cordero, o la serpiente y el cuervo asediando a un gazapo, como utiliza Camerarius en uno de sus emblemas; también se alude a la hipocresía y la pereza, para lo que se recurre a un asno que incauto se deja lamer por un lobo, mientras que por encima un pavo, animal no muy frecuente en bestiarios ni en la literatura emblemática, refuerza el significado de la desidia, tal y como recoge Juan de Arfe;

o, por poner un último ejemplo, como la virtud debe guiar a los religiosos, para vencer a los vicios, representado a través de un león que conduce el carro de la lujuria, simbolizados a través de toros, ciervos, cabrones y carneros.

Toda la lectura se apoya en libros de emblemas, una gran mayoría de autores españoles como Juan de Borja, Sebastián de Covarrubias, Juan de Horzoco, Juan de Solórzano Pereira, Diego de Saavedra Fajardo, pero también de autores extranjeros como Piero Valeriano, Nieremberg, Giovio, Camerarius y como no, Andrea Alciato y Cesare Ripa.

Algunos de estos libros estaban en la librería catedralicia tudense, y otros muchos en las de otras catedrales gallegas, en las que el autor del programa iconográfico pudo, sin duda, consultarlos.

Sin duda, por el gran esfuerzo realizado en dar la lectura correcta del gran número de motivos y la amplísima utilización de fuentes, nos encontramos con un libro no sólo esencial para conocer el patrimonio tudense y gallego, sino también para los iconógrafos.

PATRICIA ANDRÉS GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid
patricia.andres.gonzalez@uva.es

Josemi Lorenzo Arribas y Sergio Pérez Martín (eds.), *Manuel Gómez-Moreno, Cartas para un Catálogo Monumental. Epistolario de Castilla y León (1900-1909)*, 2 tomos. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. Junta de Castilla y León, Fundación Pública Andaluza Rodríguez Acosta y CSIC (colección libros singulares, vol. 33), 942 pp. + 143 il.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)
DOI: <https://doi.org/10.24197/m4a51265>

La extraordinaria labor llevada a cabo por Manuel Gómez-Moreno con motivo de la elaboración de sus catálogos monumentales de Ávila (1900), Salamanca (1901-1902), Zamora (193-1904) y León (1906-1908), ha sido ampliamente reconocida desde su realización hasta nuestros días. Su indiscutible calidad, su carácter pionero, y el ojo crítico mostrado por el erudito en sus observaciones y descripciones, han sido factores claves para tal estima. Su valor queda patente a tenor de los resultados, y del amplio eco recibido a posteriori. Queda subrayado su mérito si consideramos las difíciles circunstancias en las cuales se realizó y la parquedad de fuentes de partida con las que emprendió tal cometido. Gómez-Moreno abrió senda allí donde no la había, por ello marcó los pasos de las sucesivas generaciones de historiadores del arte y arqueólogos que hasta hoy le han ido sucediendo.

¿Cómo llevó a cabo tal gesta? Esta es la pregunta que ha guiado a los autores de este trabajo a la hora de abordar esta recopilación epistolar y el minucioso estudio que la acompaña.